

Volante de trabajadores de la madera, en huelga para reclamar la jornada laboral de ocho horas a fines del siglo XIX

7 de septiembre de 1896

Comisiones en huelga de los sindicatos de carpinteros, muebleros, silleros, torneros y carpinteros del puerto de la ciudad de Buenos Aires.

Fuente: Ricardo Falcón, El mundo del trabajo urbano (1890-1914), Biblioteca política argentina, nro. 153, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1986.

Archivo histórico

<http://archivohistorico.educ.ar>

A TODOS LOS OBREROS CARPINTEROS, MUEBLEROS, SILLEROS, TORNEROS, CARPINTEROS DEL PUERTO, y demás trabajadores en el ramo de Maderas

Compañeros:

Como todos sabréis, el gremio de trabajadores en madera se ha levantado en huelga en demanda de las 8 horas de trabajo y la abolición de trabajo a destajo.

En contra de lo que han dicho creer algunos, la ocasión no puede ser más oportuna, puesto que en la actualidad, nuestro gremio atraviesa por un período de abundante trabajo y por lo tanto, es cuando los patrones precisan más que ninguna otra época de nuestros brazos.

Demostremos a nuestros patrones por una vez tan siquiera, que no estamos dispuestos a ser por más tiempo máquinas de trabajo desde que aparece el sol hasta que se pone, sino que somos hombres, que somos seres humanos, que queremos dedicar parte de nuestra vida a disfrutar de los goces que la naturaleza nos ofrece al mismo tiempo que, demostraremos también a todos los trabajadores que luchan por mejorar su miserable situación, que también nosotros aunque bastante tarde, hemos levantado nuestra humillada cerviz en busca de nuestras reivindicaciones.

En estas favorables circunstancias pues, el gremio de trabajadores en madera reunido en asamblea ha declarado la huelga total del ramo.

Más a nuestros astutos patrones como a egoísta usurero que ve peligrar el interés sobre su renta, han buscado el medio (aunque sin lograrlo) de que éste gran movimiento fracasara.

A tal efecto, se amistarón con la comisión directiva de la presente sociedad de carpinteros, combinando una reunión de trabajadores en madera en la que sólo los capataces de los talleres y los aprendices con raras excepciones, tuvieron entrada.

La prueba de ello es, que a más de 200 obreros carpinteros algunos de ellos socios, se les impidió la entrada y cuando no bastó la fuerza de aquella ilustre comisión, la policía llamada a propósito por uno de los miembros de la comisión, se encargó de lo demás.

Con una asamblea pues, compuesta en la forma que hemos indicado, esto es, de capataces, aprendices e individuos que seguramente viven de todo menos de trabajar la madera, el resultado de la votación sobre si debía adherirse la pretendida sociedad a la huelga, era de prever, negativo,

Archivo histórico

<http://archivohistorico.educ.ar>

máxime, cuando no convenía indisponerse con los patrones porque en ello mediaban intereses particulares.

A pesar de todos los chanchullos y coacciones ejercidos por la honorable comisión negando la palabra aún a los mismos socios, la idea de la huelga fue defendida por una gran minoría que, bien puede decirse representaba la opinión de los verdaderos trabajadores en madera, de los que sufrimos lo excesivo de la jornada de trabajo, de los que somos víctimas de la desenfrenada explotación que reporta el trabajo a destajo.

Compañeros, trabajadores del ramo de madera: al dirigiros el presente manifiesto, lo hacemos para ponerlos al corriente de los beneficios que nos puede reportar la práctica de ciertos procedimientos, que podrán ser muy políticos, pero muy poco obreros.

Así pues, os invitamos una vez más a que abandonéis el trabajo para uniros a vuestros compañeros de huelga.

Nuestra dignidad está empeñada: si esta huelga se pierde será por nuestro indiferentismo, por nuestra falta de energía, por nuestra imbecilidad, por nuestra estupidez.

Tened presente que si esto sucede, los patrones se ensañarán como carnívoras fieras en nosotros y el poco respeto que aún se nos guarda en los talleres, se convertirá en sarcástico escarnio de nuestra cobardía.

Compañeros: arrollemos a esas falsas comisiones que también saben acomodarse con nuestros explotadores, su denigrante proceder nos dará derecho a ello.

¡A la huelga!

¡Abandonad el taller los que todavía concurrís al trabajo y la victoria es nuestra! ¡Vivan las ocho horas! ¡Abajo el trabajo a destajo! ¡Viva la huelga!

Compañeros: se os invita a la gran reunión que tendrá lugar el domingo 13 de septiembre, a las 2 de la tarde, en el jardín "Colonia Italiana" antes "Nogantino", Cuyo 1526.

Las Comisiones de huelga.